

## Consumo problemático de pornografía en hombres y mujeres, ¿qué nos diferencia?

CARLOS GARCÍA MONTOLIU  
carlos.garcia@uji.es

RAFAEL BERNAL MOHEDANO  
rafael.bernal@uji.es

RAFAEL BALLESTER ARNAL  
rballest@uji.es

### Resumen

Las TIC han favorecido el aumento del consumo de pornografía online. La literatura científica recoge evidencias de que este consumo podría tener graves implicaciones para la salud mental, destacando a los hombres como un grupo de riesgo para el desarrollo de una adicción a la pornografía. El objetivo de este estudio fue analizar las diferencias de género en el consumo problemático de pornografía en jóvenes españoles. Se administró la *Problematic Pornography Consumption Scale* de Bóthe et al. (2018) y tres preguntas elaboradas *ad hoc* sobre las características del consumo de pornografía a 169 adultos españoles, de entre 18 y 40 años ( $M=25,07$ ;  $DT=5,52$ ). Se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en el consumo problemático de pornografía. Además, el género explicó de manera estadísticamente significativa este comportamiento. No obstante, cuando se incorporaron al modelo de regresión la edad de inicio, el tiempo dedicado a esta actividad y la frecuencia, esta última fue la única variable explicativa. Es decir, las diferencias de género encontradas en este consumo se explicarían por la mayor frecuencia de uso de pornografía por parte de los hombres. Estos hallazgos abren la puerta a la investigación de los factores que influyen en que los hombres consuman este tipo de material de manera más frecuente. Asimismo, podrían ser de utilidad para diseñar estrategias dirigidas a la prevención del desarrollo de un consumo problemático que pueda conducir a una adicción a la pornografía.

**Palabras clave:** pornografía, adultos, consumo problemático, género, frecuencia de consumo.

## Abstract

ICT have fuelled an increase in the consumption of online pornography. The scientific literature gathers evidence that this consumption could have serious implications for mental health, highlighting men as a risk group for the development of pornography addiction. The aim of this study was to analyse gender differences in problematic pornography consumption among young Spaniards. The Problematic Pornography Consumption Scale by Bőthe et al. (2018) and three *ad hoc* questions on the characteristics of pornography consumption were administered to 169 Spanish adults, aged 18-40 years ( $M=25.07$ ;  $SD=5.52$ ). Statistically significant differences were found between men and women in problematic pornography consumption. Furthermore, gender was a statistically significant explanation for this behaviour. However, when age of onset, time spent and frequency of pornography use were incorporated into the regression model, the latter was the only explanatory variable. In other words, the gender differences found in this consumption could be explained by the higher frequency of pornography use by men. These findings open the door to research into the factors that influence men's more frequent consumption of this type of material. They could also be useful for designing strategies aimed at preventing the development of problematic use that could lead to pornography addiction.

**Key Words:** pornography, adults, problematic consumption, gender, frequency of use.

## Introducción

En las últimas décadas, el desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ha propiciado un incremento en el uso de Internet para satisfacer las necesidades sexuales, facilitando el acceso a este tipo de contenidos. En este sentido, la búsqueda de pornografía es una de las prácticas más habituales para conseguir este objetivo (Griffiths 2001). Según el informe anual de Pornhub (2021), la plataforma web de material pornográfico más popular del mundo, las visitas diarias a esta se sitúan en más de 100 millones, la edad media de los usuarios es de 37 años y son los hombres quienes visitan la página más asiduamente –65% hombres y 35% mujeres–, destacando un incremento de las visitas por parte de mujeres en un 3% con respecto al año anterior. En España, concretamente, el grupo de edad que más visita este tipo de páginas es el de los jóvenes de entre 18 y 34 años, mientras que el grupo que menos visitas realiza es el de más de 65 años.

El uso generalizado de este tipo de contenido ha favorecido el aumento de la investigación sobre las consecuencias que puede tener sobre la conducta humana y la salud. No obstante, todavía existe cierta controversia respecto a los efectos del uso de pornografía, tal y como refleja McKee (2007). Según este autor, su uso podría tener

efectos positivos sobre la sexualidad de los usuarios (mayor apertura, mayor tolerancia hacia otras orientaciones, disminución de la represión, mejor educación sexual, etc.). Sin embargo, hay ocasiones en las que también podría ser perjudicial y tener efectos negativos (expectativas poco realistas, pérdida de interés en el sexo, problemas relacionales, cosificación de personas y adicción). No resulta sorprendente que esta última sea el foco de atención de gran parte de la investigación, teniendo en cuenta que está en la base de problemas físicos, psicológicos, emocionales y espirituales (Velasco y Gil 2017). Algunos autores han destacado el papel del género en el desarrollo de conductas de consumo problemático que podrían desembocar en una adicción. En este sentido, Ballester Arnal et al. (2022) han encontrado, recientemente, que el género sería un factor explicativo relevante en el consumo problemático, independientemente de la edad del consumidor. En concreto, ser hombre sería un factor de riesgo para el desarrollo de estas conductas problemáticas. Asimismo, en consonancia con los hallazgos de estos autores, de Alarcón et al. (2019) encontraron, en una revisión sistemática de la literatura, que ser hombre es un factor predictor para el desarrollo de una adicción a la pornografía. Estas diferencias de género podrían estar explicadas por el patrón diferencial en el consumo de pornografía entre hombres y mujeres (Giménez García et al. 2010; Nebot García et al. 2020). De hecho, diversos estudios han puesto de manifiesto que, en general, los hombres emplean el cibersexo (donde se incluye el consumo de pornografía) para satisfacer sus necesidades sexuales con mayor asiduidad que las mujeres (Ballester Arnal et al. 2016; Ballester Arnal et al. 2014; Ballester Arnal et al. 2017). No obstante, existe cierta discrepancia sobre las variables relacionadas con este tipo de adicción. Parte de esta problemática surge de diferencias operacionales en variables necesarias para evaluar la adicción (Duffy, Dawson y das Nair 2016). Un ejemplo de ello es la dificultad para establecer un punto de corte de lo que se considera como un uso excesivo de pornografía (Binnie y Reavey 2020). Otros autores han destacado la interpretación moral que hace la persona de esta práctica como una de las variables más influyentes sobre la adicción (Bóthe et al. 2020; Grubbs et al. 2019), es decir, la concepción del diagnóstico teniendo en cuenta la percepción del usuario sobre sus consecuencias negativas interpersonales, intrapersonales o extrapersonales (Sniewski, Farvid y Carter 2018). Por tanto, otro de los problemas que estaría contribuyendo a las dificultades para evaluar la adicción a la pornografía reside en las diferencias a la hora de valorarla desde una perspectiva subjetiva u objetiva (Twohig, Crosby y Cox 2009). Esta falta de acuerdo se traduce en la existencia de diferencias metodológicas entre las distintas investigaciones y, por tanto, entre los datos obtenidos, hecho que dificultaría la generalización de los resultados y la comprensión del fenómeno (Duffy, Dawson y das Nair 2016). Asimismo, en España, más allá de los trabajos publicados por el grupo Salusex de la Universitat Jaume I, se han encontrado escasos estudios que evalúen el consumo problemático de pornografía y, concretamente, las posibles diferencias de género. Por tanto, el objetivo de la presente investigación fue analizar las diferencias de género en el consumo problemático de pornografía en un grupo de jóvenes adultos españoles.

Las hipótesis planteadas a partir del objetivo de investigación fueron:

1. Los hombres tendrán un mayor consumo problemático de pornografía que las mujeres.

2. Existirán variables relacionadas con el consumo que explicarán las diferencias de género en el consumo problemático de pornografía.

## Método

### *Participantes*

La muestra estuvo compuesta por 169 adultos españoles jóvenes (97 mujeres y 72 hombres) de entre 18 y 40 años ( $M=25,07$ ;  $DT=5,52$ ), consumidores de pornografía. La mayoría de los participantes eran solteros (94,7%), tenían una orientación heterosexual (56,2%) o bisexual (24,9%), estudios superiores (74%) y un nivel socioeconómico medio-bajo (78,7%).

### *Instrumentos*

Los instrumentos que se administraron fueron los siguientes:

Cuestionario elaborado *ad hoc*. Este instrumento recoge información sobre las características del consumo de pornografía, tales como la edad de inicio del consumo y la frecuencia y el tiempo de consumo semanal en los últimos seis meses. Estos ítems fueron: «¿A qué edad viste material pornográfico por primera vez?», «¿Cuánto tiempo aproximado has invertido en la pornografía en los últimos 6 meses?» (menos de 15 minutos a la semana, entre 15 y 30 minutos a la semana, entre 30 y 45 minutos a la semana, entre 45 y 60 minutos a la semana, entre 1 hora y 1 hora y media a la semana, entre 1 hora y media y 3 horas a la semana, más de 3 horas a la semana), y «¿Con qué frecuencia la has utilizado en los últimos 6 meses?» (menos de una vez a la semana, una vez a la semana, dos veces a la semana, tres veces a la semana, cuatro veces a la semana, cinco veces a la semana, 6 o más veces a la semana).

*Problematic Pornography Consumption Scale*, PPCS (Böthe et al. 2018) traducida *ad hoc*. Se trata de un autoinforme compuesto por 18 ítems cuyo objetivo es evaluar el consumo problemático de pornografía. Cada uno de los ítems cuenta con siete opciones de respuesta (desde 1=Nunca, hasta 7=Siempre) y se distribuye en seis factores (salencia, modificación del estado de ánimo, conflicto, tolerancia, recaída y abstinencia), por lo que la puntuación total oscila entre 18 y 126. En esta escala, a mayor puntuación más riesgo de desarrollar un problema de adicción a la pornografía. Este instrumento mostró una adecuada consistencia interna en el estudio original (Alfa de Cronbach=.93). En el presente estudio el Alfa de Cronbach fue de .89.

### *Procedimiento*

Este trabajo presenta un diseño observacional, transversal y retrospectivo, ya que la finalidad es describir las relaciones entre variables en un momento determinado, sin ejercer un control directo sobre ellas y con mediciones a posteriori de la ocurrencia de los hechos que se estudian. La batería de instrumentos se elaboró en la plataforma

de encuestas de Qualtrics y, posteriormente, se inició su distribución empleando la técnica de muestreo no probabilístico de bola de nieve a través de redes sociales como Instagram, WhatsApp y Facebook. La batería, de aproximadamente 20 minutos de duración, se cumplimentó de manera online. Previo a la administración de la batería, se incluyó un consentimiento informado en el que se contempló la finalidad del estudio, el derecho al anonimato y voluntariedad de los participantes y una pregunta referente a la necesidad de cumplir con el requisito de la mayoría de edad. Todo ello fue recogido con el objetivo de garantizar el cumplimiento de la normativa recogida por la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales.

### *Análisis de datos*

Los datos se analizaron mediante el programa estadístico *SPSS Statistics v.28*. Se utilizaron estadísticos descriptivos y frecuencias para analizar las características de la muestra y del consumo de pornografía (p.ej. género, edad, etc.). Por otra parte, se empleó la prueba *Kolmogorov-Smirnov* para valorar la distribución normal de las puntuaciones de la *PPCS*. Las puntuaciones no cumplieron con el supuesto de normalidad, por lo que se empleó la prueba no paramétrica *U* de *Mann Whitney* para comparar dos grupos (p. ej. diferencias en la *PPCS* entre hombres y mujeres) y modelos lineales generales para analizar las variables explicativas del consumo problemático de pornografía. Por último, el tamaño del efecto se evaluó con el estadístico *r* de *Rosenthal*, recomendado para valorar el tamaño de las diferencias en pruebas no paramétricas.

## **Resultados**

### *Caracterización del consumo de pornografía*

Por lo que respecta a algunas características del consumo de pornografía, la edad media de inicio del consumo de la muestra fue de 14,57 años ( $DT=3,14$ ). El 48,8% de los jóvenes inició el consumo de pornografía antes de esta edad. Asimismo, los 12 años fue la edad de inicio más frecuente (18,5%). Además, el 40,5% informó haber visto este tipo de contenido durante menos de 15 minutos a la semana en los últimos seis meses, el 19,8% entre 15 y 30 minutos, el 13,7% entre 30 y 45 minutos, el 9,9% entre 45 y 60 minutos, el 5,3% entre 1 hora y 1 hora y media, el 6,9% entre 1 hora y media y 3 horas, y el 3,8% más de 3 horas a la semana. Por lo que respecta a la frecuencia de consumo, el 38,2% había utilizado la pornografía menos de una vez a la semana en los últimos seis meses, el 9,9% una vez, el 19,8% dos veces, el 6,1% tres veces, el 9,2% cuatro veces, el 4,6% cinco veces y el 12,2% seis veces o más a la semana.

### *Diferencias de género en el consumo de pornografía*

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre ambos géneros en la edad de inicio del consumo ( $U=1885$ ;  $p<.001$ ;  $r=-0,39$ ), la frecuencia de consumo ( $U=981$ ;  $p<.001$ ;  $r=-0,48$ ) y el tiempo de consumo de pornografía ( $U=1226$ ;  $p<.001$ ;  $r=-0,38$ ). Asimismo, también se encontraron estas diferencias en el consumo problemático de pornografía. Los hombres mostraron puntuaciones más elevadas en comparación con las mujeres en la PPCS, encontrando un tamaño del efecto grande (Tabla 1).

Tabla 1  
Diferencias de género en el consumo de pornografía (U de Mann Whitney)

	Hombre <sup>a</sup>	Mujer <sup>b</sup>				
	Rango promedio		<i>U</i>	<i>Z</i>	<i>p</i>	<i>r</i>
Edad	62,55	100,57	1885	-5,04	<.001	-0,39
Tiempo	78,73	50,93	1226	-4,35	<.001	-0,38
Frecuencia	82,18	46,85	981	-5,496	<.001	-0,48
Total PPCS	113,94	63,52	1408,50	-6,641	<.001	-.51

<sup>a</sup>n=72. <sup>b</sup>n=97.

### *Modelos explicativos del consumo problemático de pornografía*

En el primer modelo únicamente se introdujo el género y este explicó de manera estadísticamente significativa las puntuaciones de la escala de consumo problemático, concretamente el 21% de la varianza ( $R_a^2=0,213$ ). No obstante, tras incorporar el resto de las variables evidenciadas como relevantes para el consumo problemático de pornografía en la literatura previa (frecuencia de consumo, tiempo de consumo y edad de inicio del consumo), el género dejó de ser estadísticamente significativo. La frecuencia fue la única variable del modelo que explicó de manera estadísticamente significativa las puntuaciones de la PPCS ( $B=2,00$ ;  $t=.3,05$ ;  $p=.003$ ). Este modelo explicó el 28% de la varianza ( $R_a^2=0,28$ ) (Tabla 2).

Tabla 2  
Modelo de regresión del consumo problemático de pornografía (PPCS)

Variable	B	SE	t	p	95% IC		R <sup>2</sup>	R <sub>a</sub> <sup>2</sup>
					LI	LS		
Paso 1							0,217	0,213
Constante	24,98	1,13	22,06	<.001	22,74	27,22		
Género	11,81	1,74	6,81	<.001	8,39	15,24		
Paso 2							0,30	0,28
Constante	24,11	5,49	4,39	<.001	13,24	34,98		
Género	2,39	2,29	1,05	.297	-2,31	6,92		
Frecuencia	2,00	0,66	3,05	.003	0,70	3,30		
Tiempo	1,41	0,73	1,93	.056	-0,34	2,85		
Edad inicio	-0,15	0,33	-0,46	.643	-0,80	0,49		

Nota. IC = intervalo de confianza; LI = límite inferior; LS = límite superior.

## Discusión y conclusiones

El consumo de pornografía puede tener graves implicaciones para la salud de los consumidores. No obstante, tal y como se ha podido recoger a partir de la literatura científica previa, algunos indicadores de riesgo todavía no están claros. En este estudio, se han analizado algunos de los factores que podrían estar relacionados con el consumo problemático de pornografía, que estaría en la base del desarrollo de una posible adicción. En el caso del género, concretamente el género masculino, se encontró que actuaría como un factor de riesgo para este consumo pernicioso, lo que iría en la línea de estudios previos como los de Ballester Arnal et al. (2022) y de Alarcón et al. (2019). No obstante, cuando se controlaron otras variables relacionadas con el consumo problemático de pornografía, el género dejó de ser una variable relevante a nivel estadístico. En consonancia con el estudio de Böthe et al. (2020), la frecuencia explicó este consumo problemático y sería un criterio relevante para tener en cuenta en su desarrollo. No obstante, estos autores matizaron que la frecuencia, aunque es relevante, está influenciada por otros muchos factores que deben tenerse en cuenta. En este sentido, en su investigación encontraron tres grupos de consumidores de pornografía, un grupo de baja frecuencia de uso que no tenía un consumo problemático, un grupo de alta frecuencia de uso que tampoco tenía problemas de consumo, y finalmente, un grupo de alta frecuencia de uso que había derivado en un consumo problemático. Por tanto, se encontraron con que, aunque había dos grupos con una elevada frecuencia de consumo de pornografía, solo uno de ellos había desarrollado un consumo problemático.

Profundizando en estos hallazgos, encontraron cuatro factores diferenciales entre los grupos con un elevado consumo: la hipersexualidad, la baja autoestima, la incongruencia moral con respecto al consumo de pornografía y la baja tolerancia a la frustración. Según estos autores, la alta frecuencia de consumo de pornografía tendría un impacto negativo sobre la salud cuando se utiliza como estrategia de regulación emocional con el objetivo de reducir el malestar producido por estas características personales. La publicación de Molla, Shirazi y Nikmanesh (2018) va en esta misma dirección. Estos autores evaluaron las estrategias de regulación emocional y analizaron la relación con el consumo de pornografía, y encontraron que los problemas de regulación emocional serían un factor explicativo de la frecuencia de consumo.

Tal y como se ha mencionado anteriormente, los resultados encontrados en nuestro estudio inicialmente indicaron que el género, en concreto ser hombre, era un factor explicativo relevante del consumo problemático de pornografía. Sin embargo, posteriormente se encontró que la frecuencia era la variable subyacente a esta relación. Por tanto, esto indicaría que los hombres consumen este material con mayor frecuencia que las mujeres. Estos hallazgos son similares a los de Hald (2006). Este estudio revela que, en comparación con las mujeres, los hombres son expuestos a material pornográfico a una edad más temprana y que consumen más pornografía, tanto en tiempo invertido como en frecuencia. Teniendo esto en cuenta, se plantea la pregunta de por qué los hombres consumen pornografía con más frecuencia que las mujeres. En este sentido, estudios como el de Johansson y Hammarén (2007) muestran que, en comparación con las mujeres, hay un mayor número de hombres con actitudes favorables hacia la pornografía y que se excitan más con este tipo de contenidos eróticos. De hecho, en este estudio, cerca del 70% de las mujeres indicó que la pornografía era degradante y el 50% no percibían la pornografía como un material excitante. Estos hallazgos podrían explicar, en parte, el mayor consumo de pornografía por parte de los varones. Yendo un paso más allá, intentando abordar las diferencias actitudinales hacia la pornografía, Emmers Sommer (2018) propuso una hipótesis basada en las influencias culturales. Tradicionalmente son los hombres los que han tenido una actitud más proactiva en las relaciones sexuales, mientras que la sexualidad de la mujer ha sido silenciada y, culturalmente, está más aceptado que la mujer tenga una actitud más pasiva, por lo que tener actitudes dirigidas a satisfacer sus necesidades sexuales activamente sería visto de manera negativa e influiría en sus actitudes hacia este tipo de prácticas. No obstante, como se ha mencionado, se trataría de una hipótesis y todavía se requiere una investigación empírica profunda.

Teniendo en cuenta lo tratado en el presente trabajo, algunas de las conclusiones que se pueden extraer son: (1) la importancia de fomentar el consumo responsable de pornografía, teniendo en cuenta que, aunque en ocasiones este consumo puede ser beneficioso, hay algunas personas que pueden ser especialmente vulnerables a desarrollar problemas de salud mental; (2) la frecuencia de uso de pornografía es un factor explicativo relevante del consumo problemático, pero se deben tener en cuenta otros múltiples factores como, por ejemplo, el motivo de consumo o las estrategias de regulación emocional; y (3) la necesidad de implementar estrategias preventivas a todos los niveles, dirigidas a fomentar un consumo responsable de este tipo de contenidos para prevenir el desarrollo de un consumo problemático que puede desembocar en una



adicción y a mitigar el impacto negativo de este consumo en el caso de trabajar con pacientes que ya hayan desarrollado un problema derivado de este consumo.

Finalmente, cabe destacar que esta investigación no está exenta de limitaciones metodológicas, entre las que destaca, por ejemplo, el pequeño tamaño de la muestra. Además, la escala de pornografía fue traducida *ad hoc* y, aunque en esta investigación su consistencia interna fue adecuada (Alfa de Cronbach=.89), se debería tener en cuenta que no está validada en población española. Finalmente, también cabe destacar los sesgos propios del tipo de diseño del estudio y de los estadísticos empleados, ya que, aunque se ha estudiado la relación entre las variables, esto no permite establecer la causalidad entre ellas.

## Referencias bibliográficas

- Ballester Arnal, Rafael, Jesús Castro Calvo, María Dolores Gil Llario y Cristina Giménez García. 2014. «Relationship status as an influence on cybersex activity: Cybersex, youth, and steady partner». *Journal of Sex & Marital Therapy* 40(5): 444-456.
- Ballester Arnal, Rafael, Cristina Giménez García, María Dolores Gil Llario y Jesús Castro Calvo. 2016. «Cybersex in the “Net generation”: Online sexual activities among spanish adolescents». *Computers in Human Behavior* 57: 261-266.
- Ballester Arnal, Rafael, Jesús Castro Calvo, María Dolores Gil Llario y Beatriz Gil Julia. 2017. «Cybersex addiction: A study on Spanish college students». *Journal of Sex & Marital Therapy* 43(6): 567-585.
- Ballester Arnal, Rafael, Marta García Barba, Jesús Castro Calvo, Cristina Giménez García y María Dolores Gil Llario. 2022. «Pornography consumption in people of different age groups: An analysis based on gender, contents, and consequences». *Sexuality Research & Social Policy: A Journal of the NSRC*.
- Binnie, James y Paula Reavey. 2020. «Problematic pornography use: Narrative review and a preliminary model». *Sexual and Relationship Therapy* 35(2): 137-161.
- Bóthe, Beáta, István Tóth-Király, Zsila, Á., Mark D. Griffiths, Zsolt Demetrovics y Gábor Orosz. 2018. «The development of the problematic pornography consumption scale (PPCS)». *The Journal of Sex Research* 55(3): 395-406.
- Bóthe, Beáta, István Tóth-Király, Mark N. Potenza, Gábor Orosz y Zsolt Demetrovics, 2020. «High-frequency pornography use may not always be problematic». *The Journal of Sexual Medicine* 17: 793-811.
- de Alarcón, Rubén, Javier I. de la Iglesia, Nerea M. Casado Espada y Ángel L. Montejo. 2019. «Online Porn Addiction: What We Know and What We Don't-A Systematic Review». *Journal of Clinical Medicine* 8(1): 91.
- Duffy, Athena, David L. Dawson y Roshan das Nair. 2016. «Pornography addiction in adults: A systematic review of definitions and reported impact». *Journal of Sexual Medicine* 13(5): 760-777.
- Emmers Sommer, Tara M. 2018. «Reasons for pornography consumption: Associations with gender, psychological and physical sexual satisfaction, and attitudinal impacts». *Sexuality & Culture: An Interdisciplinary Quarterly* 22(1): 48-62.
- Giménez García, Cristina, Sandra Gómez Martínez, Rafael Ballester Arnal y Beatriz Gil Juliá. 2010. «Consumo de material pornográfico en jóvenes españoles: diferencias

- en función de la edad, sexo y orientación sexual». *Anuario de Sexología* (12): 9-15.
- Griffiths, Mark D. 2001. «Sex on the Internet: Observations and implications for Internet sex addiction». *Journal of Sex Research* 38(4): 333-342.
- Grubbs, Joshua B., Joshua A. Wilt, Julie J. Exline, Kenneth I. Pargament y Shane W. Kraus. 2018. «Moral disapproval and perceived addiction to internet pornography: A longitudinal examination». *Addiction* 113(3): 496-506.
- Hald, Gert Martin. 2006. «Gender differences in pornography consumption among young heterosexual Danish adults». *Archives of Sexual Behavior* 35(5): 577-585.
- Johansson, Thomas y Nils Hammarén. 2007. «Hegemonic masculinity and pornography: Young people's attitudes toward and relations to pornography». *The Journal of Men's Studies* 15(1): 57-70.
- McKee, Alan. 2007. «Positive and negative effects of pornography as attributed by consumers». *Australian Journal of Communication* 34(1): 87-104.
- Molla, Mehdi Darvish, Mahmoud Shirazi y Zahra Nikmanesh. 2018. «The role of difficulties in emotion regulation and thought control strategies on pornography use». *Journal of Practice in Clinical Psychology* 6(2): 119-128.
- Nebot Garcia, Juan Enrique, Marcel Elipe Miravet, Marta García Barba, Ana Antelo García y Rafael Ballester Arnal. 2020. «Consumo de pornografía y malestar asociado: diferencias entre hombres y mujeres». *Ágora de Salut* 6: 239-247.
- Pornhub. 2021. *Pornhub's 7th annual Year in Review*. Recuperado de: <https://www.pornhub.com/insights/yir-2021#Gender-Demographics>
- Sniewski, Luke, Panteá Farvid y Phil Carter. 2018. «The assessment and treatment of adult heterosexual men with self-perceived problematic pornography use: A review». *Addictive Behaviors* 77: 217-224.
- Twohig, Michael P., Jesse M. Crosby y Jared M. Cox. 2009. «Viewing Internet pornography: For whom is it problematic, how, and why? » *Sexual Addiction & Compulsivity* 16(4): 253-266.
- Velasco, Angélica y Víctor Gil. 2017. «La adicción a la pornografía: causas y consecuencias». *Drugs and Addictive Behavior* 2(1): 122-130.